

Polémica por la inminente importación de petróleo (El Financiero 25/08/10)

Última modificación 25.08.2010

Polémica por la inminente importación de petróleo (El Financiero 25/08/10) Esther Arzate Miércoles, 25 de agosto de 2010

Especialistas difieren sobre implicaciones. Importación de petróleo crudo, un asunto previsible. (Foto: Bloomberg)

Especialistas difieren sobre las implicaciones de la inminente importación de petróleo crudo para abastecer a dos de las seis refinerías establecidas en el país. Algunos consideran que ello generará un desequilibrio en las finanzas públicas y otros opinan que podrá ayudar a disminuir las pérdidas netas y de operación de Pemex Refinación (PR). El ejecutivo de Solana Consultores, Arturo Carranza, comentó en entrevista que refinar petróleo no sólo en México, sino en el mundo, ha dejado de ser un negocio, incluso algunas compañías han desincorporado o están en proceso de vender centrales de refinación. En el primer semestre de 2010, Pemex Refinación registró una pérdida de operación de 80 mil 400 millones de pesos y una pérdida neta de 43 mil 700 millones de pesos. Explicó que al comprar petróleo en el extranjero, el organismo subsidiario de Petróleos Mexicanos (Pemex) podrá reducir sus gastos de operación al generar ahorros de logística, ya que sería más rentable hacer llegar el crudo de la costa este de Estados Unidos a la refinería de Madero, Tamaulipas que trasladarlo de la sonda de Campeche, donde predomina la producción nacional de crudo. No hay claridad sobre el volumen de petróleo que podría importar México, aunque oscilaría entre 30 mil y cien mil barriles al día. Antes de recurrir a esa estrategia financiera, Pemex deberá, sin embargo, evaluar los costos-beneficios y comprar en el extranjero cuando las condiciones le sean favorables. Consideró que además de agregar valor a la producción de refinados, importar petróleo crudo de otros países en pequeños volúmenes puede ser parte de la estrategia para cuando México tenga que hacerlo porque registre una baja considerable en la producción. México fue un país exportador de petróleo desde inicios del siglo XX y en los sesenta, cuando se convirtió en importador neto debido al crecimiento industrial del país. Sin embargo, con el descubrimiento de Cantarell, el tercer yacimiento más grande de América, el país se consolidó como una potencia exportadora. Actualmente, produce 2.5 millones de barriles y vende en el extranjero 1.3 millones de barriles al día, en promedio, pero el volumen máximo lo alcanzó en 2005, cuando exportó 1.8 millones de barriles diarios. El consultor Manuel Frías opinó que la importación de petróleo crudo era un asunto previsible por el declive de Cantarell desde 2005, y dijo que será el inicio de un periodo en el que el país dejará de ser un exportador neto para convertirse en una nación dependiente del petróleo extranjero, al igual que ocurre con las gasolinas (casi 40 por ciento de la gasolina que se consume es de importación). Aseveró que además del efecto financiero negativo para el país, porque tendrá que destinar dólares a la compra del crudo, Pemex Refinación también reportará un balance energético negativo, porque consumirá más energía de la que va a transformar, debido a que el hidrocarburo requiere ser bombeado desde los barcos a los puertos y luego hasta los sitios de consumo, en este caso las refinerías de Madero y Salina Cruz. El expetrolero Felipe Ocampo consideró que importar petróleo es un contrasentido, porque el país dispone de ese recurso para exportar. Admitió que en el remoto caso de que PR logre disminuir sus pérdidas contables por la importación de crudo para refinar, lo que más la reeditaría al organismo subsidiario sería utilizar el 100 por ciento de la capacidad nominal de las seis plantas de refinación.